

Tailandia: Bangkok y Phuket

A tu aire con estancia en playa, 9 días

Vive una experiencia única de arquitectura y paisajes marítimos de ensueño

¿Cómo desearías que fueran tus vacaciones? Diferentes, con una oferta de cultura, gastronomía y ocio inagotable, con parajes que seducen desde el primer momento... Si es así, te invitamos a volar a Tailandia para conocer sus buques insignia: su majestuosa capital, Bangkok, y las bellísimas playas de la isla de Phuket.

¡Haz ya tu reserva y ven con nosotros!

TAILANDIA: BANGKOK Y PHUKET, A TU AIRE CON ESTANCIA EN PLAYA

La capital tailandesa y las mejores playas del sureste asiático, todo en uno

Te invitamos a disfrutar de una **combinación perfecta entre cultura, ocio y relax** en un viaje que te permitirá conocer lo mejor del reino de Siam: su fascinante capital, **Bangkok**, y la paradisíaca isla de **Phuket**, uno de los principales destinos marítimos de Tailandia.

En este viaje imborrable, podrás descubrir los tesoros de la eterna Bangkok, una urbe cosmopolita, moderna y vibrante, pero que ha sabido preservar su patrimonio cultural y artístico con esmero. Y tras esta experiencia única, te aguardan las playas de Phuket, una de las islas del litoral tai con más opciones para disfrutar: una animada vida nocturna, excursiones a las vecinas islas de Phi Phi o la famosa bahía de Phang Nga y un amplio abanico de excelentes hoteles para satisfacer a cualquier visitante.

¿Nos acompañas?

DESCUBRE EL PROGRAMA DEL VIAJE

Días 1 y 2: España–Bangkok

Volaremos a Bangkok, la capital de Tailandia. Noche a bordo. Tras aterrizar en la ciudad de destino, traslado hasta nuestro hotel. El resto del día, podrás aprovechar para empezar a explorar Bangkok a tu aire. Alojamiento.

Día 3: Bangkok

Disfrutarás del día a tu disposición para que continúes recorriendo la Ciudad de los Mil Templos. Alojamiento.

Día 4: Bangkok

Disfrutarás del día a tu disposición para que continúes recorriendo la Ciudad de los Mil Templos. Alojamiento.



Día 5: Bangkok-Phuket

Día libre para acabar de explorar Bangkok por tu cuenta. A la hora convenida, nos desplazaremos al aeropuerto para volar a Phuket. A nuestra llegada, traslado al hotel seleccionado y alojamiento.

Día 6: Phuket

Día libre para que puedas seguir saboreando los mil y un atractivos que te brinda esta isla. Alojamiento.

Día 7: Phuket

Día libre para que puedas seguir saboreando los mil y un atractivos que te brinda esta isla. Alojamiento.

Día 8: Phuket

Aprovecha tu penúltimo día en Tailandia para acabar de conocer Phuket con otra jornada a tu entera disposición.

Día 9: Phuket-España

A la hora programada, traslado al aeropuerto internacional de Phuket para volar de regreso a España. Llegada y fin de nuestros servicios. ¡Deseamos que haya sido una experiencia realmente especial y que tengamos ocasión de volver a vernos muy pronto!

Tailandia: Bangkok y Phuket, a tu aire con estancia en playa

Duración: 9 Días

Visitando: Bangkok, Phuket

Salidas: desde enero 2021 hasta diciembre 2021

Salidas desde: Málaga, Barcelona, Bilbao, A Coruña, Las Palmas de Gran Canaria, Madrid, Oviedo, Palma De Mallorca, Santiago de Compostela, Sevilla, Santa Cruz De Tenerife, Vigo, Valencia

Tipo de circuito

Para Parejas

Exóticos

Precio Garantizado

Confirmación Inmediata

Noches Flexibles

Valoración:

Puntuación basada en 121 comentarios

9

francisco mostazo



“Todo según lo contratado, los transfer perfectos, todavía esto...”

Maria luisa



“Precio calidad buena. Atención adecuada en supuestos de inci...”

Laura G.G.



“Espectacular!!! todo salió perfecto , genial organizado Via...”

Juan Juan



“Un viaje para recordad, lo complementamos con excursiones y ...”



VISITAR EL MERCADO FLOTANTE DE DAMNERN SADUAK

Sumérgete en un espectáculo incomparable navegando por los canales

Pocas estampas resultan más características de este país asiático que sus mercados flotantes. Sin duda, se trata de

un estallido de color, olores y sensaciones que nadie debería perderse en su primera visita a Tailandia. De ahí que descubrir el **mercado de Damnern Saduak** resulte una asignatura obligada durante tu estancia en Bangkok. Y para que pruebas comprobarlo, te invitamos a no dejar pasar esta increíble excursión, con la que disfrutarás de momentos irrepetibles.

Esta aventura se inicia a primera hora de la mañana, saliendo de nuestro hotel en Bangkok con dirección a Damnern Saduak. Una vez allí, realizaremos un emocionante **paseo en barca** para vivir en primera persona su vibrante día a día, marcado por el ajetreo de los comerciantes, quienes **venden sus productos de barca a barca o desde su propia embarcación a la orilla**.

Huelga decir que te sorprenderán la gran variedad de bienes y productos que allí se pueden comprar, aunque destacan los productos del campo. ¿Hay mejor ocasión para poner en práctica tus dotes de negociación?

Tras el paseo, nos acercaremos al espectacular **Phra Pathom Chedi**. Situado en Nakorn Pathom, se trata del monumento budista más alto del mundo.

Para redondear esta increíble visita, degustaremos un succulento almuerzo en **Samphan Riverside** y, por último, disfrutaremos de **un espectáculo cultural en el Jardín de las Rosas que nos acercará un poco más a la cultura local**. A lo largo de la función, veremos representaciones de una boda tailandesa, la ordenación de un monje, una demostración de *muay thai* (boxeo tailandés), una lucha de espadas y, finalmente, danza clásica y folclórica de

todos los rincones de Tailandia.

¿Sabías que...

...al boxeo tailandés también es conocido como el “arte de las ocho armas”?

Este sobrenombre que recibe el *muay thai* se debe a que, a diferencia de otras variantes del boxeo, **se practica utilizando los dos puños, los dos codos, las dos rodillas y los dos pies**. Por este motivo, se trata de una disciplina muy exigente, en la que los boxeadores pueden perder más de 1.000 calorías en una hora.

Asimismo, **el *muay thai* es también un símbolo nacional de la historia y la identidad del reino de Tailandia**. Sus orígenes hay que buscarlos en el *muay boran*, una variante tradicional que entronca con las artes marciales. De todos modos, no hay que perder de vista que **en otras zonas del sudeste asiático también existen disciplinas similares**, como el *prodal*, propio de Camboya; el *muay lao*, de Laos; el *tomoy*, vigente en Malasia, o el *lehwei*, de Myanmar (la antigua Birmania).



Detalles de la experiencia

Duración

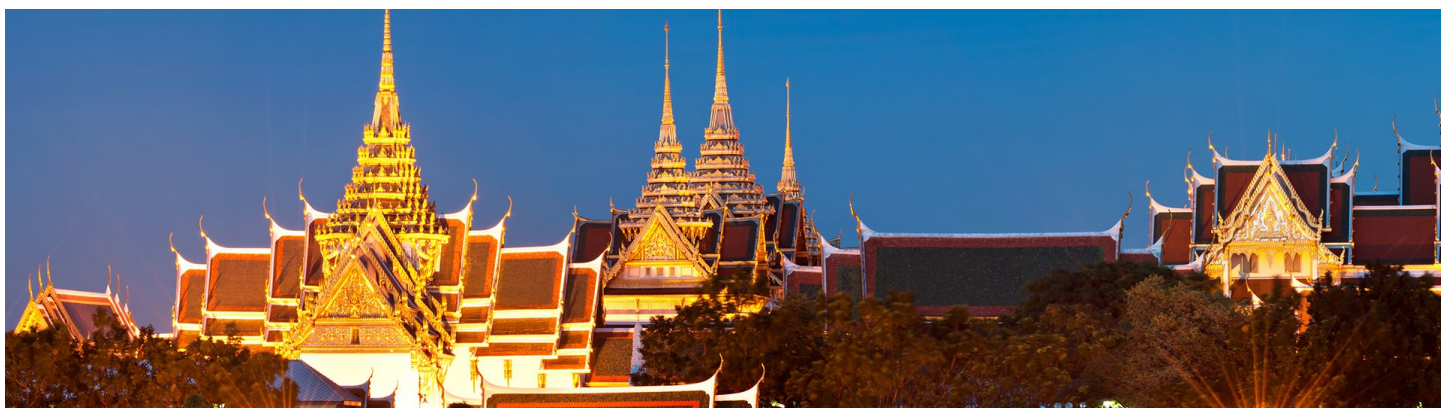
El paseo en barca toma unos 45 minutos, aproximadamente. A esto habría que añadir el traslado a la zona, que se halla a unos 120 km del centro de Bangkok.

Qué necesitas

Una cámara de fotos y tener los ojos bien abiertos para presenciar un espectáculo único.

Recomendaciones

Si deseas aprovechar esta salida para hacer compras, negocia a la baja el primer precio que te pidan. Aquí, como en muchos otros países asiáticos, el regateo está a la orden del día.



ASISTIR A UNA CENA-CRUCERO POR EL RÍO CHAO PHRAYA EN BANGKOK

Contempla la ciudad iluminada mientras disfrutas de la mejor música en vivo

¿Existe un lugar mejor en Bangkok para contemplar la ciudad que las aguas del río Chao Phraya? Te garantizamos que con ninguna otra opción disfrutarás más de esta cosmopolita urbe. Por eso, te animamos a participar en una espectacular cena-crucero a bordo de una embarcación.

No tendrás que preocuparte de nada: nosotros nos encargaremos de todo. A la hora acordada, uno de nuestros representantes en la zona vendrá a buscarte a tu hotel y te llevará hasta el muelle, donde subirás a bordo de un barco con aire acondicionado y dotado de todas las comodidades.

Durante la travesía, **desfilarán ante tus ojos las imágenes más impactantes del área metropolitana de Bangkok**, cuyos templos y rascacielos iluminados dan paso a una panorámica nocturna única. De especial interés resulta el Palacio Real, cuya silueta te hipnotizará. Además de la capital tailandesa, también **tendrás ocasión de contemplar la villa de Thonburi**, que se alza sobre el banco derecho (occidental) del Chao Phraya.

Y entretanto, saborearás una riquísima cena bufet en la que **no faltarán algunos platos típicos de la cocina tai. Todo ello amenizado con música en vivo.**

¿Se puede pedir más?

¿Sabías que...

...el nombre completo de la ciudad de Bangkok consta de **167 letras**, y de 191 si nos fijamos en su transliteración más culta? Con semejante registro, no es de extrañar que sea el topónimo oficial más largo del mundo.

De hecho, el nombre ceremonial íntegro es el siguiente (toma aire si deseas leerlo en voz alta): Krung Thep Mahanakhon Amon Rattanakosindra Mahinthara Ayutthaya Mahadilok Phop Noppharat Ratchathani Burirom Udomratchaniwet Mahasathan Amon Piman Awatan Sathit Sakkathattiya Witsanukam Prasit,

Esta denominación tan poco manejable se traduce como sigue: “**Ciudad de ángeles**, la gran ciudad, la ciudad de joya eterna, la ciudad impenetrable del dios Indra, la magnífica capital del mundo dotada con nueve gemas preciosas, la ciudad feliz, que abunda en un colosal Palacio Real que se asemeja al domicilio divino donde reinan los dioses reencarnados, una ciudad brindada por Indra y construida por Vishnukarn”.



Detalles de la experiencia

Duración

Unas 3 horas, aproximadamente.

Qué necesitas

Cámara fotográfica y trípode, para que puedas captar las mejores fotos del increíble paisaje nocturno de Bangkok.

Recomendaciones

Prepárate para llevarte a casa un recuerdo imborrable de la capital tailandesa.



VISITAR LOS CANALES DE BANGKOK Y EL TEMPLO DE LA AURORA EN BANGKOK

Déjate seducir por uno de los rincones más pintorescos de la capital tailandesa

¿Quieres conocer la esencia más genuina de Bangkok y, al mismo tiempo, maravillarte ante una de las joyas arquitectónicas de la capital? Si es así, te invitamos a sumarte a este sugerente recorrido, en el que podrás contemplar los **canales del río Chao Phraya** y, además, extasiarte ante uno de los templos más espectaculares de la ciudad.

Iniciaremos el recorrido en el cauce fluvial que riega las calles de Bangkok, y que alimenta los numerosos canales que atraviesan el trazado urbano. En ellos, seremos testigos del peculiar día a día de los habitantes de la zona, que viven del agua y por el agua. Por el momento, te escatimaremos los detalles, para que esta estampa te sorprenda aún más.

Durante el recorrido, también efectuaremos una parada en uno de los iconos más famosos de Bangkok: el **templo de la Aurora o Wat Arun**. Este imponente edificio debe su nombre a Aruna, el dios hindú del alba, ya que, según cuenta la leyenda, el rey Taksin llegó a la salida del sol a la devastada ciudad de Ayutthaya, en octubre de 1767.

La torre central del santuario (o *prang*) posee una altura de 82 m, lo que la convierte **en la más alta de Bangkok**. No menos llamativo resulta su estilo arquitectónico, de factura jemer, que evoca a los templos camboyanos. En las esquinas del templo, verás otros cuatro *prangs* de menor altura, si bien todas ellas están decoradas con **porcelana china**. Por lo que atañe a su ornamentación, también te llamarán poderosamente la atención los guardias chinos que custodian el recinto, y que te transportarán por un momento al arte y la cultura del gigante asiático. ¡No te lo pierdas!

¿Sabías que...

...Bangkok es una ciudad con una influencia marcadamente china, lo que también se refleja en su arquitectura?

De hecho, la presencia del gigante asiático en Bangkok es incluso anterior a su fundación, cuando Thonburi Si Mahasamut no pasaba de ser un pequeño puerto comercial chino junto al río Chao Phraya. En la década de 1780, coincidiendo con el reinado de Ranma I, se contrató mano de obra china para construir la nueva capital tailandesa. No obstante, los chinos ya estaban instalados en la zona, y fueron reubicados en los distritos de Yaowarat y Sempeng (la actual Chinatown).

Además, también durante el reinado de este monarca, fueron muchos los habitantes que empezaron a prosperar: no era extraño verles controlar tiendas y negocios. Los europeos que visitaron la ciudad en la década de 1820 se sorprendieron del gran número de barcos comerciales chinos que había, hasta el punto de creer que esta nacionalidad era la que más abundaba en Bangkok. Y no sólo eso: **los nuevos ricos chinos dieron pie al nacimiento de las primeras élites de Tailandia, además de la realeza (los denominados *jôw sōoa* o señores del comercio).**

Ya en tiempos de Ranma III, la ciudad empezó a asimilar numerosos rasgos de la cultura del llamado País del Centro, como el diseño, la moda, la literatura y, por supuesto, la gastronomía. Por si fuera poco, los matrimonios sino-siameses se multiplicaron, por lo que, a principios del siglo XX, resultaba casi imposible hacer una distinción clara entre ambas etnias.



Detalles de la experiencia

Duración

Entre dos y dos horas y media. La visita tiene lugar por la tarde.

Qué necesitas

Una cámara de fotos y tener los ojos bien abiertos. ¡Esta visita te enamorará!

Recomendaciones

El recorrido tiene un precio por persona de unos 1.350 bahts, aproximadamente.



DISFRUTAR DE UNA CENA TRADICIONAL Y DE UN ESPECTÁCULO DE DANZA EN BANGKOK

Acércate a la cultura tai tradicional

Si te encanta saborear los platos típicos de los países que visitas y, al mismo tiempo, quieres acercarte a la cultura autóctona, no dejes de asistir a esta magnífica cena, amenizada con música y danzas tradicionales de las diferentes regiones de Tailandia.

Sin duda, recordarás esta experiencia durante mucho tiempo.

Para empezar, degustaremos **una abundante cena tradicional, servida al estilo clásico**. Incluso, los comensales deberán quitarse los zapatos y sentarse en el suelo tal como lo hacen los propios tailandeses. Aunque al principio puede resultar chocante, no ha mejor manera de impregnarse de la vida local.

Y para redondear la velada, **asistiremos a los más coloridos y llamativos bailes de este fascinante país**. Algunas de ellas tienen cientos de años de antigüedad, ya que surgieron durante los primeros compases del reino de Siam.

Durante el desarrollo de la función, serás testigo de los numerosos puntos de contacto existentes entre el teatro y el baile. Además, la danza-drama moderna, conocida como *lakhon phut* ('drama hablado') y el *lakhon rong* ('drama cantado') fueron introducidos en el siglo XIX para acercar a Tailandia a la estética occidental. Una iniciativa en la que la monarquía tuvo mucho que ver: por ejemplo, el rey Rama IV, que gobernó entre 1851 y 1868, escribió, produjo y dirigió diversas obras de este tipo.

¿Sabías que...

...los tailandeses se rigen por numerosas normas de cortesía en la mesa que, incluso, condicionan la manera de sentarse de los comensales?

Estas estrictas pautas varían en función de si se es hombre o mujer.

Así, los varones deben tomar asiento con las piernas perfectamente cruzadas, mientras que las féminas deben hacerlo de lado, cargando el peso del cuerpo sobre la cadera. No obstante, tanto unos como otros han de procurar no mostrar en ningún momento las plantas de los pies, que han de llevarse desnudos.

Por otro lado, se considera de mala educación estar de pie o sentarse en una posición más elevada que el resto de las personas que rodean la mesa (mueble que, por cierto, no suele superar los 25 o los 30 cm de altura).

Otras reglas que conviene tener en cuenta es **sonreír siempre e inclinarse cada vez que alguien ofrezca algo.**



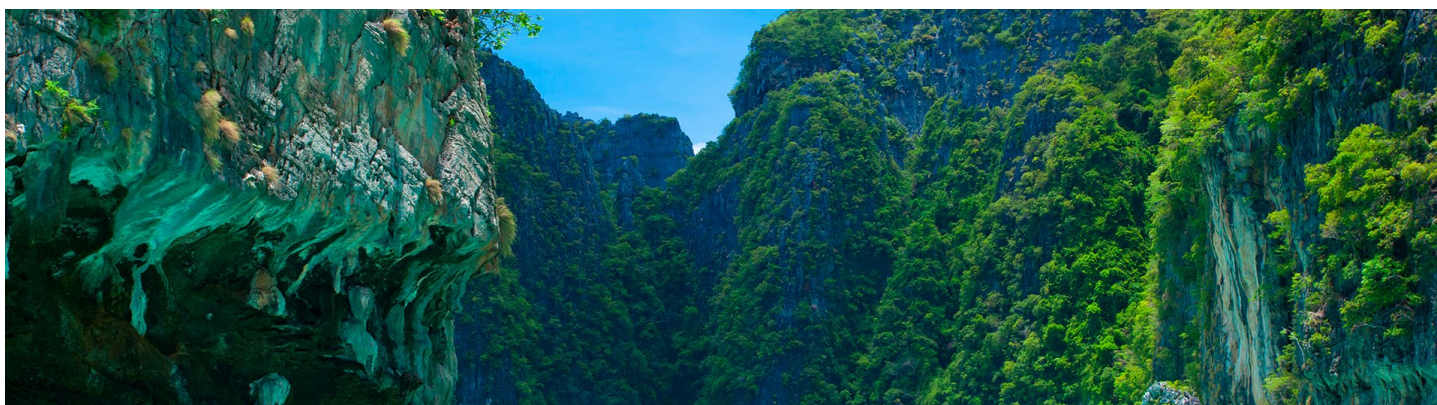
Detalles de la experiencia

Duración

Variable, aunque la cena y la función llevarán unas 3:00 h.

Qué necesitas

Apetito y ganas de presenciar un espectáculo realmente diferente. ¡Te aseguramos que nunca olvidarás esta noche!



REALIZAR UN CRUCERO POR LAS ISLAS PHI PHI

Admira las bahías más hermosas del sureste asiático

Si visitas Phuket, no puedes dejar de aprovechar tu estancia en la zona para adentrarte en uno de los parajes costeros más fascinantes de Tailandia. Para ello, te animamos a participar en un **crucero por las Phi Phi**.

A la hora acordada, te recogerán en tu hotel y te acompañarán hasta el puerto, donde embarcarás en una experiencia inolvidable bordeando **impactantes acantilados de 300 m de altura**. Estas fotogénicas vistas forman parte del **Parque Nacional Marino de Krabi**, situado a 48 km de Phuket y en las costas del mar de Andamán.

Gracias a este crucero, disfrutarás de una agradable travesía en un barco con aire acondicionado y saboreando un delicioso tentempié a bordo a base de refrescos y dulces. Desde el barco, podrás extasiarte ante **la isla de Phi Phi Le, donde se rodó la película *La playa* (2000), protagonizada por Leonardo DiCaprio**. Esto será antes de llegar a nuestro destino principal, **Phi Phi Don, donde dispondrás de tiempo libre para bañarte en sus playas de arena blanca y aguas de color**

turquesa. Desde allí, tomarás una barca para explorar los **increíbles arrecifes de coral de la bahía de Samhat**. Si lo deseas, podrás admirarlos de cerca haciendo *snorkel*, ya que te proporcionarán el material necesario.

Tras esta experiencia única, podrás reponer fuerzas con un almuerzo bufet (incluido en el precio de la actividad) y dar una última vuelta en barco para que puedas contemplar las más bellas bahías de Asia antes de regresar a tu hotel.

¿Sabías que...

...Ewan McGregor fue la primera opción de Danny Boyle, el director de *La playa*, para dar vida a Richard, personaje que acabaría interpretando Leonardo DiCaprio?

Sin embargo, el estudio prefería al protagonista de *Titanic*, por lo que decidió contratar a la estrella antes de que Boyle pudiese intervenir. En cualquier caso, la historia es más enrevesada de lo que pudiera parecer en un primer momento: aunque el propio McGregor culpa a los productores de lo ocurrido, se dice que el actor dejó de hablarse con Boyle a raíz de este incidente.

Otra curiosidad acerca del filme es que la escena en la que se recrea un videojuego con DiCaprio en la jungla se inspiró en el videojuego *Banjo-Kazooie*, tal y como asegura el director de la cinta. Asimismo, **el rodaje exigió que se aplanara la playa en la que se llevó a cabo la filmación (Maya Bay)**, para lo que se emplearon varios tractores.



Detalles de la experiencia

Duración

A partir de las 07:30 h y hasta las 17:00 h, aproximadamente.

Qué necesitas

Traje de baño y una cámara de fotos para inmortalizar algunos de los paisajes más hipnóticos de este viaje.



Guía de Tailandia

En un país cuyo nombre significa ‘Tierra de los libres’, no es de extrañar que la diversidad sea la nota dominante. Y es que en este destino mágico conviven sin fricciones ascetas y polígamos de las tribus de montaña; ciudades cosmopolitas como Bangkok y playas tropicales casi vírgenes; modernos *resorts* y pueblos que, pese a su belleza, permanecen ajenos al *boom* del turismo...

Todo esto y mucho más es Tailandia: un territorio cuyo suelo también es rico en contrastes. Así, **sus 513.115 km² —un poco más que España— se vertebran en cuatro zonas bien diferenciadas:** el norte, surcado de imponentes cadenas montañosas; la vasta planicie central, que comprende gran parte del delta del río Cha Phraya y una extensa región agrícola muy poblada irrigada por numerosos canales; la meseta de Jorat, situada en el noreste y de escasa elevación, y por último, las colinas del sur, abundantes en riqueza mineral (con el estaño como punta de lanza) y bendecidas por magníficas islas y playas.

Pero si variada resulta su geografía, no lo es menos su apasionante historia. Una **trayectoria que arranca 5.000 años atrás**, cuando la zona que hoy ocupa Tailandia fue ocupada por los pueblos australo-asiáticos

siameses establecieron el reino de Ayutthaya junto al Cha Phraya. La unificación de los distintos territorios llegó en 1776 de la mano de Taksin, rey de Thonburi, y en 1782, Rama I fundó la dinastía Chakri (aún reinante) e instaló la capital en Bangkok.

En 1826, los británicos derrotaron a los birmanos y lograron la franquicia para importar opio en Siam. Más adelante, el rey Rama IV (1851-1868) les concedió, al igual que a los franceses y estadounidenses, derechos de comercio y extraterritorialidad, antes de que su sucesor, Rama V (1868-1910), aboliera la esclavitud y modernizara el país. En 1932, una revolución convirtió la monarquía absoluta en otra de carácter constitucional, y en 1939, el país abandonó el nombre de Siam para adoptar su denominación actual.

Hoy, Tailandia es uno de los centros turísticos más apreciados del sureste asiático. Y no sólo por sus extraordinarios paisajes y playas, sino por su patrimonio arquitectónico en forma de magníficos templos. Un aspecto en el que ha influido decisivamente el **budismo theravada, que es la religión del 94% de los 67 millones de habitantes de este país indispensable.**

mon y jemer. Éstos eran los habitantes de la zona cuando, en el siglo I d.C., llegaron allí los tais procedentes de China, y se asentaron en los deltas de los ríos Mekong y Menam. En el siglo VI, los mons fundaron el reino de Dvaravati; en 1238, los tais se constituyeron en el reino de Sukhotai, y en 1350, los

Si a esto le sumamos una de las tradiciones culinarias más prestigiosas del mundo, entenderemos por qué la tierra tailandesa es uno de esos lugares que deben visitarse por lo menos una vez en la vida.

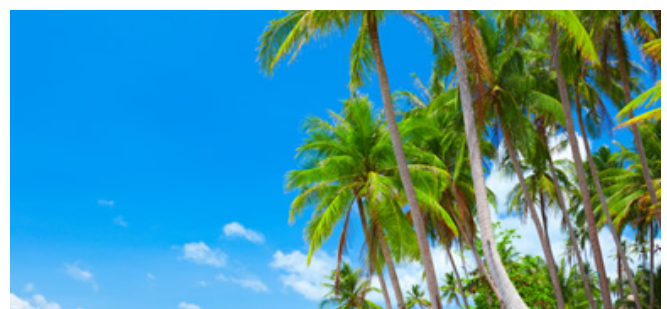
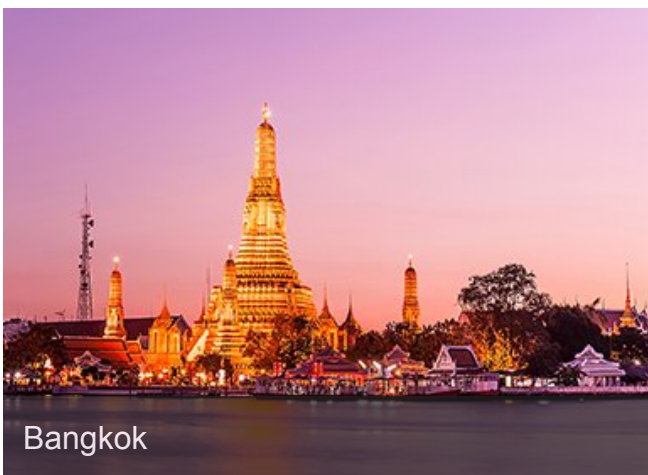
¿Sabías que...

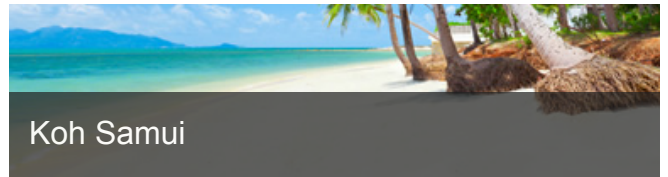
...algunos tailandeses se visten todos los lunes con una prenda amarilla, para recordar que ése es el día en que nació Bhumibol Adulyadej (Rama IX), el actual rey de Tailandia?

Ésta es sólo una prueba del respeto reverencial que existe en este país hacia la figura de su monarca, el noveno mandatario de la dinastía Chakri y en el trono desde 1946.

Otros ejemplos de la protección de que es objeto Rama IX es la **prohibición de criticarle** (la ley prevé penas de prisión para aquellos que se atrevan a hacerlo en público) o el hecho de que las carreteras del país exhiban enormes fotografías del mandatario. En este último caso, llama la atención que se trate de imágenes antiguas: en ellas, el rey muestra un aspecto juvenil... pese a que vino al mundo en 1927.

PUNTOS DE INTERÉS







i INFORMACIÓN ÚTIL

Preparando el viaje

Documentación necesaria

Si eres español/a, **necesitarás un pasaporte con una validez superior a seis meses para entrar en Tailandia**. En el caso de que tu estancia sea turística, no tendrás que tramitar el visado.

El plazo máximo de permanencia en este país será de 30 días si accedes por vía aérea, y de 15 días si lo haces por la frontera terrestre. Asimismo, debes de tener presente que no es posible extender ese plazo cuando la entrada se ha efectuado sin visado. Por otro lado, cualquier estancia superior a 30 días con fines turísticos exige la obtención previa del visado en una Embajada o Consulado de Tailandia. Las autoridades tailandesas no permiten entrar y salir del país indefinidamente cada 15 o 30 días, y podrían llegar a denegarte la entrada si consideran que resides ilegalmente en el país.

También debes de tener en cuenta que superar el límite de estancia permitido es considerado un delito grave. Éste se castiga con una pena de 500 baths (unos 12 euros) por día de estancia, hasta un límite de 20.000 baths (alrededor de 483 euros).

Por otra parte, es ilegal residir y trabajar en Tailandia sin el correspondiente visado y permiso de trabajo. Si tu intención es instalarte en este país, deberás tramitar tu visa en las Embajadas o Consulados de Tailandia.

Vacunas y salud

No hay ninguna vacuna obligatoria para aquellos visitantes que no procedan de un país afectado por la fiebre amarilla. De todos modos, se recomiendan las vacunas contra la hepatitis A y B para aquellos viajeros que no hayan sido vacunados contra las mismas o que no hayan padecido esta enfermedad; la vacuna contra la fiebre tifoidea, sobre todo para quienes viajen por su cuenta y sin garantías sobre el control de alimentos y agua que van a ingerirse, y la vacuna contra el tétanos y la difteria, para evitar las complicaciones que se puedan derivar de una herida, una quemadura o un arañazo.

También se recomienda la vacuna contra la encefalitis japonesa a quienes visiten zonas rurales; contra la gripe y contra la rabia, enfermedad de la que son portadores algunos animales salvajes.

A su vez, el Ministerio de Sanidad tailandés ha alertado de la alta prevalencia de dengue,

agravada por el inicio de las lluvias. El mayor número de casos se ha registrado en el centro y norte del país. Los síntomas del dengue son parecidos a los de la gripe: fiebre, dolor muscular, náuseas y escalofríos. Si tienes fiebre, debes acudir inmediatamente al médico y excluir la opción de automedicarte. Tomar aspirinas (ácido acetilsalicílico) puede ser peligroso. A pesar de que el dengue se cura con reposo, en ciertas variantes puede ser mortal. Evita las picaduras de mosquitos, causantes de la transmisión de la enfermedad, empleando para ello repelentes especiales para zonas tropicales.

Como en muchos otros países no occidentales, no se debe beber agua no embotellada. Asimismo, te aconsejamos comer verduras y frutas previamente lavadas con agua y algún desinfectante y peladas.

Por otro lado, también hay una elevada incidencia de enfermedades de transmisión sexual, sobre todo del sida.

Si viajas a Tailandia, te aconsejamos contratar un buen seguro médico. En este sentido, ten en cuenta que los hospitales sólo aceptan los pacientes previa garantía del pago. En general, los centros hospitalarios, particularmente en Bangkok, son de alto nivel y con un personal muy cualificado. Sin embargo, son caros: de ahí la conveniencia de estar cubierto por un seguro. Si decides contratarlo, recuerda que desde el 22 de mayo del 2014, una junta militar ha asumido la administración del país y ha instaurado la ley marcial, que en octubre del 2014 aún seguía vigente.

En relación con esta cuestión, ten en cuenta que, bajo esta ley, la mayor parte de los seguros de viaje y seguros médicos no cubren las eventualidades que puedan suceder durante el viaje, por lo que te recomendamos encarecidamente consultar con tu compañía aseguradora sobre las posibles exclusiones antes de viajar a Tailandia.

Ropa y material recomendados

Independientemente de la época del año en la que realices el viaje, te aconsejamos llevar contigo **ropa fresca y ligera** (el algodón y el lino son tejidos ideales para el clima tropical de Tailandia). Por descontado, en tu equipaje debes incluir **bañador** para disfrutar de las playas y *spas* del país.

Si tienes previsto viajar en enero o diciembre, o bien prevés visitar las áreas montañosas del norte del país —como Chiang Mai, Chang Rai o Pae—, **te recomendamos meter en tu maleta alguna camisa o camiseta de manga larga, así como un suéter o una chaqueta fina para las noches**, ya que a esas horas suele refrescar. Del mismo modo, tener a mano un chubasquero te será de gran utilidad, tanto si llueve como si tienes previsto realizar un viaje en barco.

Por otro lado, no olvides que en algunos hoteles de lujo o en determinados locales y restaurantes se debe llevar **ropa adecuada durante la cena**.

Si tienes intención de visitar templos budistas, recuerda que los hombres deben usar pantalones largos, y las mujeres, una indumentaria que no sea demasiado corta o ajustada. También tendrás que descalzarte siempre antes de acceder a un recinto sagrado o a una casa particular. Lo mismo ocurre si participas en alguna comida o cena tradicional. De lo contrario,

este descuido será visto como una grave falta de respeto.

Por último, ten siempre al alcance un **buen repelente antimosquitos específico para zonas tropicales**, ya que estos insectos son transmisores de enfermedades como el dengue.

Diferencia horaria

La hora oficial en Tailandia a lo largo de todo el año es GMT+7. Por lo tanto, son seis horas más que en la España peninsular y Baleares durante el horario de invierno (de finales de octubre a finales de marzo) y cinco horas más durante los meses restantes.

En el destino

Moneda

La moneda oficial del país es el bath tailandés o THB (1 euro equivale a unos 41,35 baths), que se divide a su vez en 100 satangs. Actualmente, hay monedas de 25 y 50 satagans y de 1, 2, 5 y 10 baths. Las piezas más antiguas tienen los números únicamente en tai, mientras que las nuevas también incluyen los números arábigos. La moneda de 2 baths, introducida en el 2007, resulta algo confusa, ya que se asemeja mucho a la de 1 bath por su tamaño y diseño.

En cuanto a los billetes, los hay de 20 baths (verde), 50 baths (azul), 100 baths (rojo), 500 baths (violeta) y 1.000 baths (beis). Hasta la década de 1990, se utilizaban billetes de 10 baths. Aunque éstos están hoy fuera de circulación, aún se puede ver alguno de forma esporádica, por lo que debes rechazarlo si alguien intenta ofrecértelo al darte cambio.

Por lo que respecta a las **tarjetas de débito** emitidas en tu país de origen, éstas te permiten retirar dinero en efectivo en los cajeros automáticos de Tailandia, aunque sólo en baths. Del mismo modo, esta forma de pago es aceptada por la mayoría de hoteles, restaurantes y hoteles del país, sobre todo Visa, MasterCard y American Express.

A la hora de cambiar euros por baths, encontrarás el mejor tipo de cambio en los bancos, a pesar de que casi todos cobran comisiones.

Idioma

El idioma oficial de Tailandia es el tai o siamés, originario de la India y con influencias del sánscrito y el pali. **En la mayoría de hoteles, restaurantes y tiendas de los centros turísticos y de las principales ciudades entienden y hablan el inglés.** Sin embargo, el conocimiento de esta lengua entre la población es limitado. Lo mismo ocurre con otros idiomas occidentales, entre ellos el español, cuyo grado de conocimiento es muy escaso.

Electricidad

La corriente eléctrica en Tailandia tiene una potencia de 220 voltios y una frecuencia de 50 hercios. Sin embargo, en este país se emplean diversos enchufes: de tipo A (dos clavijas planas), B (tres clavijas planas), C (dos clavijas cilíndricas) y F (dos clavijas redondas y más gruesas, habituales en aparatos de gran potencia, como aires acondicionados o calentadores). Por eso, **te recomendamos que pongas en tu maleta un adaptador.**

Tasas del país

No hay que abonar ninguna tasa antes de entrar o salir del país. Aunque hace algunos

unos años sí había que pagar una cuota al abandonar Tailandia (unos 700 baths, equivalentes a 15 euros), las autoridades locales optaron por repercutir dicho importe en los precios de los billetes de avión, con el fin de favorecer la llegada de turistas.

Compras

Los productos nacionales más típicos son la seda tailandesa, **las antigüedades, la artesanía en madera, las esculturas de bronce, la cerámica** (destacando la roja de Dan Kwian o la de cinco colores, *benjàrong*, típica del centro del país), **los artículos lacados, el marfil, las sombrillas de papel de arroz y las piedras preciosas y semipreciosas** (ten en cuenta que Tailandia es uno de los mayores exportadores de esta mercancía a nivel mundial). Si optas por adquirir alguna gema, hazlo en establecimientos que te ofrezcan garantías, ya que los vendedores ambulantes suelen ofrecer piedras auténticas, aunque de una calidad inferior a la anunciada.

También **es habitual que los turistas se hagan tatuajes rituales o que disfruten del tradicional masaje tailandés en templos budistas** y establecimientos acondicionados para ello. Por otro lado, no olvides que Tailandia está considerado como uno de los mayores paraísos del *shopping* a escala internacional.

Aduanas

La ley de aduanas prohíbe introducir más de 200 cigarrillos (un cartón) por persona. Si te excedes de esta cantidad, la multa es de 467,50 baths (alrededor de 10 euros) por paquete si los cigarrillos son para consumo propio, o de 701,25 bahts (unos 29 euros) si son para uso comercial. El límite de alcohol que se puede introducir en Tailandia es de un litro por persona. Esta ley se aplica tanto a viajeros con destino a Tailandia como a aquellos que están en tránsito.

Bangkok

La capital y puerto principal de Tailandia, convertida en el hogar de más de ocho millones de personas —sin contar su área metropolitana—, se **despliega en el delta del río Chao Phraya y a unos 40 km del golfo de Tailandia**. Hoy por hoy, esta vibrante y dinámica urbe puede jactarse de ser una de las pocas ciudades, si no la única, verdaderamente cosmopolita en un país en el que predominan los pueblos y aldeas. De ahí que se haya consolidado como su principal centro cultural y comercial.



Sede de numerosos bancos nacionales e internacionales, Bangkok también alberga las dependencias de la Comisión Económica y Social de las Naciones Unidas para Asia y el Pacífico (CESPAP) desde 1949. Todo ello sin perder de vista su innegable condición de capital cultural. En efecto, allí abren sus puertas diferentes universidades —como la de Chulalongkorn (1917) y la de Kasetsart (1943)—, la Academia de Bellas Artes, el Teatro Nacional, el Museo Nacional y el Centro de Documentación Nacional Tailandés.

Pero si Bangkok resulta generosa en cuanto a instituciones oficiales, no lo es menos por lo que respecta a sus monumentos. En efecto, sus calles y avenidas están repletas de templos budistas (o *wat*, como se denominan estos edificios en Tailandia). Entre los más famosos, cabe referirse al Wat Pho —donde se encuentra una de las más importantes escuelas de masaje tradicional tailandés— y el **Wat Phra Kaew o templo del Buda de Esmeralda** —depositario de la mayor escultura votiva del país—, ubicados en ambos casos en las inmediaciones del Palacio Real, o el Wat Phrachetuphon y el Wat Arun, que se encuentran en la localidad de Thonburi, sita sobre la orilla derecha del Chao Phraya. Esta población fue la capital del nuevo reino de Siam entre 1767 y 1782, tras la caída del reino de Ayutthaya y antes de la fundación del reino de Rattanakosin, momento en el que la capital se trasladó a Bangkok.

Del mismo modo, también resulta de notable interés arquitectónico el palacio Vimanmek, construido en 1900 durante el reinado del rey Rama V. Utilizado durante un corto período como residencia real, está considerado como el edificio de teca más grande del mundo.

A su vez, también resultan de visita obligada el mercadillo de Chatuchak y la colina artificial de Phukhao Thong. Emplazado en el área de Banglamphu, este montículo permite al viajero podrá disfrutar de unas vistas incomparables sobre Bangkok; un trazado capaz de armonizar como pocos templos ancestrales y los rascacielos más vanguardistas.

Chiang Mai

Además de ser la capital de la provincia del mismo nombre y la **segunda ciudad más importante de Tailandia**, esta interesantísima urbe —cuyo nombre significa ‘Ciudad Nueva’— es también el **principal polo cultural del norte del país**.



Fundada en 1296 por el rey Mengrai, esta localidad reemplazó a la cercana Chiang Rai como capital del reino de Lanna (1279-1774). La ciudad se enmarcaba en un recinto rectangular de 1,6 km x 2 km, rodeado por una muralla de cuatro accesos y un foso para protegerlo de la constante amenaza de los reinos de Birmania (hoy Myanmar). Parte de los muros, la puerta oriental y el foso se conservan en muy buen estado.

Con el declive de Lanna, Chiang Mai **fue ocupada por los reinos birmano y siamés**. En 1774, la ciudad pasó a manos del reino de Thonburi, surgido de las cenizas del recién desaparecido reino de Ayutthaya. Sin embargo, las invasiones birmanas continuaron y la ciudad fue abandonada a finales del siglo XVIII, antes de ser anexionada oficialmente a Tailandia durante el reinado de Rama V (1853-1910), quien gobernó de 1878 hasta su muerte.

Con la consolidación del nuevo reino de Rattanakosin, que sucedió al de Thonburi, **Chiang Mai fue adquiriendo una mayor relevancia en la vida económica y cultural del país, hasta convertirse en la segunda ciudad más grande de Tailandia**. El actual municipio fue establecido en el año 1915 como un distrito sanitario, y en 1935 obtuvo su estatus actual. En 1983, los límites municipales se ampliaron a 40.216 km², cifra que contrasta notablemente con la anterior (17,5 km²).

En el apartado de atracciones turísticas de Chiang Mai, cabe subrayar la presencia de templos de innegable interés arquitectónico, como el **Wat Phrathat Doi Suthep**, originario de 1383 y considerado como el más importante de la zona; el **Wat Chiang Man**, el más antiguo de la ciudad (su construcción se inició en 1306), el **Wat Phra Singh** y el **Wat Chedi Luang**.

Por lo que respecta a la oferta museística, habría que referirse al **Museo de Arte de la Ciudad** o el **Museo Nacional de Chiang Mai**. Además, en los alrededores se pueden visitar el **Parque Natural del Elefante** y el **Doi Inthanon**, cuyos 2.565 m hacen de este pico la montaña más alta de Tailandia.

El patrimonio cultural de Chiang Mai se completa con sus festivales populares, como el de la Flor o el Bang Sai Loi Krathong.

Chiang Rai

Chiang Rai, situada a 785 km de Bangkok, **es la capital de la provincia más septentrional de Tailandia**: un rincón que llama poderosamente la atención por su **diversidad paisajística, con grandes montañas al este y espectaculares llanuras aluviales que se despliegan junto al legendario río Mekong**, frontera natural que separa los Estados de Laos, Myanmar y Tailandia. A este rasgo se suma la extraordinaria **multiplicidad étnica**, que incluye tribus montañosas como los shans y los thais.



Ante tal despliegue de maravillas, no es de extrañar que esta pequeña urbe de poco más de 60.000 habitantes a veces pase desapercibida entre los turistas, quizás demasiado pendientes de los encantos naturales de la región.

Fundada por Phaya Mengrai en 1262 durante el reino de Lanna (1279-1774), Chiang Rai no fue territorio siamés hasta 1786. Asimismo, el territorio que rodea a la ciudad no alcanzó el estatus de provincia hasta 1910.

Entre sus principales reclamos turísticos, cabe referirse al **templo de Wat Phra Kaew** (o monasterio del Bosque de Bambú), que es el santuario budista más venerado de la ciudad. Cuenta la tradición que, en 1434, un rayo hizo que el *chedi* de este recinto se desmoronara, lo que permitió descubrir el célebre buda Esmeralda (en realidad, tallado en jade), la **estatua más popular de Tailandia**. En la actualidad, esta escultura puede admirarse en Bangkok.

Otros lugares de interés son el templo conocido como Wat Phra Singh, levantado a finales del siglo XIV por el rey Mahaphrom, y en el que se custodia una reproducción del mencionado buda. Además, el complejo **constituye uno de los mejores exponentes de la típica arquitectura tailandesa del norte**, con fachadas de madera y tejados bajos y amplios. Sus bellísimas puertas, también labradas en madera, son obra de artesanos locales.

Del mismo modo, merece la pena visitar los **templos de Wat Kang Wiang, de unos 500 años de antigüedad, y de Wat Phra That Doi Chom Thong, que se eleva sobre una colina**. Lo mismo ocurre con el **Museo Oub Kham**, en el que se exhiben numerosas piezas originarias del reino de Lanna; el **Museo y Centro de Educación de las Tribus de la Montaña, la cueva de Buda y el mercado local**.

Además, no muy lejos de allí, abren sus puertas los espectaculares **templo Blanco** (iniciado en 1997) y **templo Negro**, un lugar que es en realidad una curiosa galería de arte contemporáneo, diseñada por uno de los artistas nacionales más famosos.

Cerca de la frontera con Laos, también puede visitarse el **tradicional poblado de Don Xao**.

Koh Samui

La encantadora isla de Koh Samui —también conocida como Ko Samui o Samui—, se enmarca en el centro del golfo de Tailandia, en la parte sur del istmo de Kra y en la provincia de Surat Thani.

Situada a unos 25 km de la costa, sus 228 km² de superficie hacen de ella **la segunda isla más grande de Tailandia**, así como uno de los destinos turísticos más apreciados de este país asiático, gracias a sus playas de arena blanca salpicadas de cocoteros, sus arrecifes de coral y sus frondosos bosques recubiertos de naturaleza selvática. Como resultado de la afluencia de visitantes en las últimas décadas, la zona cuenta con **una amplia oferta hotelera y de restauración, así como pubs y otros establecimientos de ocio**.



Otro activo de Koh Samui es su privilegiada ubicación; sita a unos 35 km al noreste de la ciudad de Surat Thani, la isla se halla **en el corazón de un pequeño archipiélago formado por 85 islas**, de las cuales tan sólo seis están habitadas, que conforman el Parque Nacional de Mu Ko Ang Thong (topónimo que podría traducirse como ‘las Islas del Cuenco de Oro’). Además, otro importante destino vacacional, Ko Pha Ngan, se localiza unos pocos kilómetros más al norte.

La ciudad principal de Koh Samui es Nathon. Ubicada en la costa suroccidental, se trata de un puerto pesquero y un destacado nudo de comunicaciones entre las islas del archipiélago. Asimismo, es la sede del gobierno local y el corazón económico de la isla.

Bautizada como la Perla del Mar de China del Sur, Koh Samui ha experimentado un desarrollo relativamente tardío. Probablemente, estuvo deshabitada hasta el siglo VI, antes de ser colonizada por los pescadores de Malasia y el sur de China. En el año 1687, fue mencionada en unos documentos chinos con el nombre de Pulo Cornam, y hasta finales del siglo XX, fue una comunidad de pescadores, autosuficientes y aislados, que poco a poco fue entrando en contacto con la Tailandia continental. De hecho, hasta finales de la década de 1980, sólo contaba con caminos de tierra para que sus habitantes pudieran desplazarse de un lado a otro.

Actualmente, su principal actividad económica es la industria turística, ya que **la belleza de sus playas ha cautivado la atención de los visitantes extranjeros desde los años setenta del siglo pasado**. La construcción de su propio aeropuerto internacional en la década de 1990 ha servido para conectar la isla con el resto de Asia, al ofrecer vuelos diarios a Bangkok, Hong Kong o Singapur.

Además de sus extraordinarios paisajes, Koh Samui también da cabida a interesantes festivales, como los combates taurinos. Éstos son unos de los eventos más famosos de la isla y coinciden con ocasiones especiales, como las fiestas navideñas y de Año Nuevo (o Songkran). Asociados a unas normas que, por fortuna, nada tienen que ver con las corridas de toros, los animales son engalanados para la ocasión y bendecidos por monjes, quienes los rocían con agua bendita. El propietario del animal vencedor suele embolsarse una suculenta suma.

A esta tradición se suman el festival del Pueblo de los Pescadores, de cinco días de duración, que combina actuaciones musicales y degustaciones gastronómicas, y la regata de Samui, un torneo internacional que, desde el año 2002, atrae a competidores procedentes de países como Tailandia, Australia, Singapur, Japón o China.

Krabi

Esta ciudad es la capital de la provincia homónima, situada en la península de Krabi, en las costas del mar de Andamán y en el sur de Tailandia. Entre las provincias vecinas, se cuentan **Phang Nga, Surat Thani, Nakhon Si Thammarat, Trang** —repleta de bosques tropicales y Parques Nacionales— y, sobre todo, la turística **Phuket**, emplazada al oeste y sin frontera terrestre.



De todos modos, Krabi no necesita mirar a su alrededor en busca de reclamos que capten la atención de los turistas: sin ir más lejos, puede presumir de las impactantes y solitarias montañas de piedra caliza que forman islotes en el litoral (en este sentido, brillan con luz propia los archipiélagos de Lanta y Phi Phi). Por la belleza de sus paisajes y el magnetismo de sus bahías, no es de extrañar que éste fuera el lugar seleccionado para la filmación de *La playa* (2000), dirigida por Danny Boyle y protagonizada por Leonardo DiCaprio.

Pero si sus paisajes resultan fascinantes, no lo es menos su dilatada historia. De hecho, los primeros vestigios de ocupación humana en la provincia se sitúan entre los años 35000 y 25000 a.C. No obstante, para hallar el primer testimonio escrito hay que aguardar hasta el 1200 a.C., en pleno reino de Ligor, cuando la ciudad Ban Thai Samor era parte del mismo. En Tailandia moderna, la región de Krabi se administró desde Nakhon Si Thammarat, incluso después de 1872, cuando el rey Chulalongkorn concedió a Krabi el título de ciudad. Tres años después, en el lugar se convertiría en un Estado provincial.

En concreto, la ciudad de Krabi **se localiza en la margen occidental del río Mae Nam Krabi, a unos 1.000 km de la capital del país (Bangkok), y a 180 km de Phuket**. La orilla oriental está cubierta de frondosos manglares, mientras que el norte de la ciudad destaca por los macizos calizos gemelos de Khao Khanap Nam, que emergen majestuosamente del agua. Asimismo, esta localidad es un importante nudo de comunicaciones, ya que desde allí parten *ferries* que conectan esta población con las islas litorales.

Desde el punto de vista monumental, no hay que perderse el **Wat Tham Sua (o templo de la Caverna del Tigre)**, que abre sus puertas 8 km al noroeste de la ciudad. Asimismo, ningún visitante debe dejar de acercarse a su animado mercadillo nocturno, ubicado cerca del muelle de Khong Kha y repleto de lugares en los que disfrutar de una succulenta cena.

Lampang

Esta encantadora ciudad, situada al norte de Tailandia y con una población de 150.000 personas, exhibe orgullosa bellísimas mansiones, construidas por acaudalados empresarios del sector maderero, pero también un inagotable rosario de templos del reino de Lanna (1279-1774), muchos de los cuales son de madera.



La historia local destaca sobre la de la mayoría de poblaciones tailandesas por ser una de las más dilatadas. De hecho, se tiene constancia de que la provincia de Lamphang ya estaba habitada en el siglo VII, durante el reino de Dvaravati (siglos VI-XIII). Según una leyenda, la ciudad fue fundada por el hijo de la famosa reina Chama Thew.

Al igual que ocurrió con Chiang Mai, Phrae y otras ciudades antiguas, Lamphang se erigió en forma de rectángulo amurallado a orillas de un río (en este caso, el Mae Wang). Su verdadero apogeo llegaría entre finales del siglo XIX y principios del XX, cuando se convirtió en un importante centro comercial nacional e internacional gracias a la madera de teca. Parte de la responsabilidad fue de los británicos, quienes enviaron a expertos a la zona para enseñar a trabajar según sus pautas a los leñadores tailandeses y birmanos.

A pesar de su innegable belleza, Lamphang es todavía poco conocida entre el turismo. Algo que no se corresponde con su nada desdeñable patrimonio monumental. Por ejemplo, allí se halla el templo conocido como **Wat Phra Kaew Don Tao**, uno de los cuatro santuarios del norte de Tailandia que llegó a albergar el mítico buda Esmeralda (en concreto, entre 1436 y 1468), imagen que hoy puede admirarse en Bangkok. Otros templos de interés son el **Wat Si Rong Meuang** y el Wat Si Chum, erigidos a finales del siglo XIX por artesanos birmanos; el **Wat Pongsanuk Tai**, uno de los pocos que aún ejemplifica el estilo Lanna original, y el **Wat Chedi Sao**, situado a 6 km al norte de la ciudad y depositario de un espectacular buda sedente de oro macizo del siglo XV, expuesto en un pabellón.

Del mismo modo, también merece la pena visitar el **Museo de Lanna** (abierto de las 07:00 h a las 18:00 h), donde se muestran objetos del reino de Lanna, especialmente de madera o de carácter litúrgico. Y para pasear, comer o hacer compras, nada mejor que dedicar un tiempo a recorrer la **calle peatonal de Th Talat Kao (o Kat Korng Ta)**, en la que conviven diversos estilos arquitectónicos (chino, inglés y birmano).

Phayao

Incluyendo a los propios tailandeses, son muy pocas las personas que han tenido ocasión de descubrir *in situ* esta **apacible y hermosa ciudad de 20.000 habitantes**. Situada en el norte de Tailandia y en la provincia del mismo nombre, esta localidad es uno de los secretos mejor guardados de esta tierra.



Conocida como la Viena del sureste asiático, Phayao descuella por el vasto **humedal de Kwan Pyahao** —el más extenso del norte del país—, que le confiere un aspecto muy diferente al de otras poblaciones tailandesas, así como un encanto natural difícil de igualar. Algo a lo que no son ajenas sus pintorescas calles, jalonadas de antiguas casas de madera y templos.

Además, por su privilegiada situación, se trata de una opción perfecta para aquellos turistas que viajen por su cuenta desde (o hasta) Chiang Rai y deseen hacer un alto en el camino.

Fundada en el siglo XII, esta población tiene como principal reclamo el ya citado Kwan Phayao. A pesar de que el origen de esta gran masa acuosa es natural, el nivel del agua se controla para que no llegue a agotarse durante la época seca. Gracias a la imponente presencia de las montañas cercanas, las marismas se despliegan en un marco de innegable belleza, y en el que las puestas de sol bien merecen la atención del viajero.

Por otro lado, el lugar permite disfrutar de diversos deportes al aire libre. Por ejemplo, desde el muelle (situado en el extremo sur de Th. Chai Kwan), es posible contratar excursiones en barca hasta las ruinas del **templo de Wat Tiloke Aram**, un santuario sumergido de 500 años de antigüedad. No muy lejos de allí, también se puede visitar **una piscifactoría en la que se permite dar de comer los peces por una pequeña cantidad.**

Finalmente, por lo que respecta a la arquitectura religiosa, el edificio más emblemático de Phayao es el **templo de Wat Sri Khom Kham**. A pesar de que se cree que esta construcción es originaria de 1491, el complejo actual se concluyó en 1923. Su gran sala de oración alberga el **Phra Jao Ton Luang, la mayor estatua tailandesa de buda de la época Chiang Saen**. Junto al templo, abre sus puertas el **Phayao Exhibition Hall**, un museo de dos plantas con abundante información en inglés acerca de la cultura y la historia locales. Entre los objetos más destacados que allí se exhiben, destacan dos cangrejos fosilizados abrazados, así como un espectacular buda *negro*.

Phuket

Situada al sur de Tailandia y a 862 km de Bangkok, Phuket es la capital de la provincia del mismo nombre, formada por la isla de Phuket —de 543 km² y unida al continente por el puente de Sarasin— y otras islas cercanas.

Sus exuberantes bosques y sus bellísimas playas han convertido este territorio insular en un importante imán para el turismo internacional, lo que a la postre ha comportado la creación de numerosos *resorts* y empresas dedicadas a las actividades al aire libre, y cuya oferta incluye desde el *trekking* hasta los paseos en elefante.



El clima, al igual que ocurre en el conjunto de la isla, es de tipo monzónico. Sin embargo, su proximidad al ecuador suaviza los efectos del monzón, lo que supone un nuevo reclamo para el visitante. Por otro lado, las temperaturas apenas varían durante el año, situándose en valores que fluctúan entre los 24°C y los 31°C. La precipitación media es de 2.337 mm, con un pico entre abril y noviembre. El mes más lluvioso es septiembre con 419 mm de promedio.

Los orígenes de Phuket hay que buscarlos en el siglo XIX, momento en el que el lugar fue fundado por mercaderes chinos y malayos que llegaron a la zona para explotar las minas de estaño. A pesar de que un incendio devoró gran parte de la ciudad, la localidad creció y prosperó hasta convertirse en el centro comercial, político y social de la isla. En este sentido, los primeros compases del siglo XX fueron un momento de fuerte desarrollo y diversificación de la actividad local, gracias a la extracción de estaño y a la política desplegada por el gobernador Rasada Korsimbi.

El 13 de febrero del 2004, la población de Phuket obtuvo el estatus oficial de la ciudad (*nakhon thesaban* en tailandés), al superar los 50.000 habitantes.

Además de sus preciosas playas, esta urbe también puede presumir de un nutrido abanico de templos budistas, como el **San Jao Sang Gham (o capilla sagrada de la Luz Serena)**, y de construcciones tan opulentas como la **mansión del Phra Phitak Chyn Pracha**, erigida a principios del siglo XX por un acaudalado empresario del estaño. Estos lugares compiten en atractivo con el mercado de Ranong Road, donde es posible adquirir todo tipo de especias a buen precio, o el rosario de construcciones sino-portuguesas que salpican el casco antiguo.

Paseando por las calles de Thalang, Dibuk, Ranong, Rasada o Krabi, el visitante tendrá ocasión de contemplar algunos edificios significativos de la época.

Por otro lado, Phuket cuenta con un aeropuerto internacional sito a 32 km del centro urbano.

A su vez, la ciudad de Phuket es el punto de partida ideal para conocer otros de los muchos reclamos de la isla. Entre ellos, encontramos **Maya Bay**, lugar en el que en 1999 se rodó la película *La playa*, protagonizada por Leonardo DiCaprio; **Kata Beach**, una bahía de extraordinarias playas de arena blanca y muy apreciada por el turismo familiar y con una nutrida

oferta de ocio y restauración. A tan sólo unos minutos al norte de Kata Beach, encontramos **Karon Beach**, un lugar famoso por sus extensas playas, así como por una completa oferta comercial, de restaurantes y *pubs*. Por supuesto, también merece la pena visitar **Patong Beach**. Ubicado en la costa oeste de Puhket, se trata del **principal centro turístico de la isla** y una cita obligada para quienes buscan fiesta hasta el amanecer.

Tampoco hay que perderse **Khai Nok** (también conocida como isla Huevo), sita en las islas Khai y en la costa oriental de Phuket, a apenas 15 minutos en lancha del puerto de Koh Sirey (una pequeña isla que destaca por sus templos y sus bosques repletos de monos).

Por último, los amantes de la naturaleza tienen una cita con la bahía de **Phang Nga**, que ha albergado el rodaje de dos películas de la saga de James Bond, y la **Real Reserva Natural y Forestal de Khao Phra Thaew**, un paraíso para los aficionados al ecoturismo y repleto de fotogénicas cascadas.

Sukhotai

La pequeña ciudad de Sukhotai, de 18.000 habitantes y cuyo nombre podría traducirse como 'incremento de la felicidad', puede considerarse como la primera capital del reino de Siam, a pesar de que el dato no es del todo preciso. **Ocupada anteriormente por el Imperio jemer hasta 1238**, el florecimiento de Sukhotai se produjo entre mediados del siglo XIII y finales del siglo XIV. Un período que es considerado como la edad de oro de la civilización tailandesa, y durante el cual el arte religioso y la arquitectura alcanzaron un notable desarrollo.



Las ruinas de la antigua Sukhothai, conocidas actualmente como Meuang Gòw ('Ciudad Dorada'), ocupan una extensión de 45 km² de edificios parcialmente reconstruidos, y que hoy configuran uno de los yacimientos arqueológicos más visitados de Tailandia. Situados en el Parque Histórico de Sukhothai, este imponente complejo da cabida a numerosos templos entre los que destaca el Wat Mahathat. Esta construcción, rodeada de una muralla de ladrillo de 206 m x 206 m, es el monasterio más grande del país y una de las pruebas más fehacientes del majestuoso esplendor de la arquitectura tailandesa.

El yacimiento se divide en cinco zonas, a las que se puede acceder individualmente o mediante una entrada combinada que también da acceso al **Museo de Sawanworanayok, el Museo Nacional de Ramkhamhaeng (depositario de una generosa colección de objetos hallados en Sukhothai) y las ruinas de Si Satchanalai y Chaliang.**

En 1991, la UNESCO incluyó el complejo arqueológico en la lista del **Patrimonio de la Humanidad.**

La actual Sukhotai, que se despliega a 12 km del Parque Histórico y a orillas del Mae Nam Yom, prácticamente carece de interés desde el punto de vista turístico. No obstante, cuenta con una excelente red de transporte público y una nutrida oferta hotelera, por lo que es una buena opción para quienes deseen visitar la zona.

Ayutthaya

Pocos rincones de la geografía tailandesa atesoran más historia que Ayutthaya, una ciudad que llegó a ser la población más importante de un poderosísimo reino asiático, al que dio nombre. De hecho, fue un puerto comercial de primer nivel durante la época de los alisios, y algunos documentos de este período recogen las hermosas palabras y descripciones que le dedicaban los comerciantes que llegaban hasta ahí. Asimismo, los primeros occidentales que alcanzaron la zona —los portugueses, quienes la visitaron por primera vez en 1511— la bautizaron como la Venecia de Oriente.



Hoy, esta **localidad de casi 150.000 habitantes, situada entre los ríos Chao Phraya y Pa Sak y cuya denominación completa es Phra Nakhon Si Ayutthaya**, es también la capital de la provincia homónima, un lugar que se conserva relativamente virgen pese a la gran afluencia de turistas. El motivo de su tirón entre los visitantes foráneos es doble: por un lado, la proximidad con Bangkok, y por otro, su esplendoroso pasado, y del que todavía dan fe sus monumentos.

Los orígenes de Ayutthaya se remontan al año 1350, fecha en la que esta urbe fue fundada por el rey U-Thong (o Ramathibodi I) y se convirtió en la capital de su reino. Tras ser tomada por los ejércitos birmanos del rey Bayinnaung en 1569, la ciudad fue arrasada y saqueada por el monarca birmano Hsinbyushin en 1767. De este modo, se ponía fin a la leyenda de una capital cuyo nombre en sánscrito significa, paradójicamente, 'que no puede ser conquistada'.

Los vestigios de aquel magnífico núcleo habitado dieron pie al **Parque Histórico de Ayutthaya**, mientras que la nueva ciudad fue levantada unos pocos kilómetros más al este. El recinto arqueológico destaca por sus antiguos templos (o *wats*) de los siglos XV y XVI. A pesar de que los santuarios y sus esculturas estaban recubiertos inicialmente de una capa de yeso blanco, ésta se ha ido deteriorando con el paso del tiempo. De ahí que hoy se pueda contemplar ladrillo rojo en los muros de los templos, material que permanecía oculto siglos atrás.

Entre los **templos**, más importantes, cabe referirse a los siguientes: Wat Chai Watthanaram, Wat Lokaya Sutharam —famoso por su hermoso buda recostado—, Wat Mahathat, Wat Phra Na Hombres, el único templo de época que aún permanece en funcionamiento;

Wat Phanan Choeng; Wat Phra Ram, Wat Phra Si Sanphet, Wat Phutthaisawan, Wat Phuttai Sawan , Wat Ratchaburana, Wat Suwan Dararam, Wat Thammikarat y Wihan Phra Mongkhon Bophit.

Gastronomía

La fama mundial de las playas tailandesas comparte protagonismo con la tradición culinaria de este país asiático. Dentro de la misma, el equilibrio, la atención a los pequeños detalles y la variedad en los ingredientes se convierten en elementos indispensables para los cocineros locales. El resultado es un recetario que se caracteriza por lo refinado y lo original de su presentación.



La gastronomía nacional pone el acento en los platos preparados con especias muy picantes, en los que la presentación se cuida al detalle. Y es que cada plato es una pequeña obra de arte en sí misma gracias a sus frutas y **verduras magistralmente esculpidas** —una tradición que dio comienzo durante el reino de Sukhothai, hace casi 700 años— y a la original distribución de unos alimentos llenos de sabor y de contrastes.

Un aspecto que nunca se deja al azar: en efecto, la cocina *tai* es conocida por **combinar en una misma receta hasta cinco tipos de gustos**: agrio, dulce, salado, amargo y picante. Así lo resume el prestigioso chef australiano David Thompson, experto en gastronomía tailandesa: “La comida tailandesa no es la simplicidad. Se trata de hacer malabares con elementos dispares para conseguir un acabado armonioso”.

A la hora de buscar el origen de esta situación, habría que remontarse a la época de la conquista de América, momento en el que **españoles y portugueses introdujeron el ají, procedente del Nuevo Mundo, en los fogones de Tailandia**.

Por lo que respecta a los ingredientes, no es casualidad que a este país se le conozca como el **tazón de arroz de Asia**, ya que éste es el componente básico de numerosos platos. Este cereal, acompañado de carne, pescado o volatería, es el punto de partida de muchas especialidades, condimentadas con ajo, cebolla, pimienta, zumo de limón, leche de coco, curry en polvo, ajíes o frutos secos, productos que confieren a cada receta un sabor inconfundible.

Entre las fórmulas más socorridas, cabe destacar **el Kao Pad (arroz frito), el Kao Chae (arroz helado con condimentos), el Mae Grabb (fideos fritos), el Kaeng Ped Naa (ternera al curry) y el Pat Prieu Wan Nua (ternera agridulce)**.

Aunque en Tailandia se elabora cerveza, su elevado precio hace que esta bebida espirituosa se reserva para ocasiones especiales. **El país también produce un whisky que resulta económico, llamado Mekhong, que suele tomarse con sifón y un poco de limón**. En cualquier caso, el agua mineral es la opción preferida de los lugareños para refrescarse.

En cualquier caso, la cocina tailandesa dista mucho de ser homogénea; ésta también presenta sus particularidades, ya que **se divide en cuatro cocinas regionales**, correspondientes a las regiones principales del país:

- 1) La cocina central tailandesa**, que se desarrolla principalmente en las llanuras arroceras centrales y en Bangkok —es decir, en el lugar que ocuparon los antiguos reinos de Sukhothai y Ayutthaya.
- 2) La cocina Isan**, presente en el noreste de Tailandia, muy influenciada por la cultura gastronómica de Laos y, más al sur, por la cocina jemer.
- 3) La cocina del norte**, consolidada en las tierras altas de Tailandia, en lo que antiguamente fue el reino de Lanna, y que hoy constituye el hogar de numerosas minorías étnicas del país.
- 4) La cocina del sur**, surgida junto a mares tropicales y con una clara influencia del recetario malayo.

Clima

La mayor parte de Tailandia posee un clima tropical, húmedo y seco, propio de la sabana. Sin embargo, el sur y su extremo oriental se caracterizan por un clima tropical monzónico.

En todo el país, las temperaturas varían normalmente **entre valores mínimos de 19°C y máximos de 38°C**. Durante la estación seca, la temperatura experimenta un acusado repunte a lo largo de la segunda mitad de marzo, superando los 40°C en algunas zonas a mediados de abril, cuando el sol está en su punto más alto.



Los monzones del suroeste, que llegan entre mayo y julio —excepto en el sur— marcan el inicio de la temporada de lluvias, que se prolonga hasta octubre. Las nubes que cubren el país ayudan a que se reduzca la temperatura de nuevo, si bien la humedad reinante hace que el clima pase a ser cálido y bochornoso.

Noviembre y diciembre dan la bienvenida

la temporada seca. Durante la misma, en los territorios situados a mayor altitud pueden producirse heladas ocasionales. Las temperaturas comienzan a subir en enero, debido a una mayor radiación solar. Por otro lado, hay que tener en cuenta que la estación seca es más corta en el sur debido a la proximidad del mar en todos los puntos de la península de Malaca.

Con pocas excepciones, todas las áreas de **Tailandia reciben un buen índice de precipitaciones**. No obstante, la duración de la temporada de lluvias varía considerablemente entre regiones y en función de la altitud. En líneas generales, la estación seca es especialmente larga en el noreste.

A su vez, los suelos arcillosos rojos (en los que predomina la laterita) retienen mucha agua, lo que limita su potencial agrícola en muchos cultivos. En cualquier caso, esta circunstancia resulta ideal para mantener el agua en los arrozales y los embalses. **El buen drenaje y los aluviones arenosos hacen de la llanura de inundación del Mekong un terreno muy fértil**, perfecto para el cultivo del tabaco, y la piña, entre otros productos.



Más de 2 millones de pasajeros nos confiaron sus vacaciones en 2020. ¿Los motivos?

- ✓ Amplia gama de productos
- ✓ Navegación rápida, sencilla y amena
- ✓ Confirmación online de tu reserva
- ✓ Importantes descuentos por Venta Anticipada
- ✓ Los mejores Chollos de Última Hora
- ✓ El mejor servicio de atención al cliente